

# Un empresario que dejó huella



Alfonso XIII felicita a Horacio Echevarrieta sobre la cubierta del María del Carmen Ana, en presencia del capitán Ramón Urrechaga (al timón) y de los infantes don Jaime y don Juan, entre otras personalidades, tras la finalización en Santander de la regata entre Plymouth y la capital cántabra el 29 de agosto de 1929 en la que se impuso.

## Horacio Echevarrieta (1870-1963). Un libro rescata a uno de los personajes más influyentes del siglo XX, polifacético, comprometido y emprendedor

JOSÉ LUIS PÉREZ



En poco más de dos décadas el empresario Horacio Echevarrieta creó un emporio económico, social y cultural como pocas veces ha existido en la historia de España. Y a lo largo de su dilatada trayectoria hay hitos que le vinculan con Cantabria.

A principios del siglo XX, pilotando entre la I Guerra Mundial, la gripe del '18, la guerra de África, el crack del '29 y los albores de la Guerra Civil, creó y promovió empresas como Iberia, Iberdrola, Cemex, la quinta naviera más importante del estado, Astilleros de Cádiz, serrerías o la Empresa Española de Prospecciones Petrolíferas, y extendió sus negocios mineros por prácticamente media España.

Urbanizó la Gran Vía madrileña y el Ensanche de Bilbao, de donde era natural (1870-1963). Desarrolló el Metro de Barcelona y construyó ferrocarriles. Se ade-

lantó en varias décadas a los programas de I+D, financiando a los mejores profesionales, promoviendo obras de la ingeniería mundial y generando prototipos de motores a reacción o el modelo de submarino más avanzado del mundo, que alemanes y soviéticos emplearon en la Segunda Guerra Mundial.

Tuvo medios de comunicación y fue uno de los protagonistas del desarrollo de la radio en España.

Fue considerado como «empresario esquirol» por los patronos, por su mejora de las condiciones laborales de sus mineros.

Mecenas de artistas, técnicos y pensadores como el santanderino Iturrino, Unamuno o la familia de Maeztu, tuvo además una de las colecciones de arte más notables de España. Y también se adelantó a su tiempo, aplicando el 'crowdfunding' en 1919 para conseguir pinturas que el Museo del Prado no podía adquirir.

Amante del deporte y la navegación, fue uno de los pocos españoles miembro del COI, fruto de la insistencia del barón de Coubertin.

Amigo de las monarquías europeas y republicano convencido. Esta visión amplia de las cosas le llevó a una caída en la que el rey y amigo Alfonso XIII estuvo muy relacionado, pues le encargó una flota de submarinos sin cumplir con su parte del acuerdo.

Las enormes inversiones llevaron a Echevarrieta a una grave crisis en la que «su República» se presentó como una oportunidad. Pero Indalecio Prieto, a quien el empresario había ayudado en sus orígenes, no le respaldó y le involucró en un apoyo rocambolesco al levantamiento de Asturias (1934) que dio con sus huesos en la cárcel.

Según diversos historiadores, si la República hubiera dispues-

to de los submarinos de Echevarrieta durante la guerra, es posible que hubiera cambiado el rumbo de España.

Pasó la contienda en el Madrid republicano y en su finca refugio a empresarios y amigos amenazados, lo que probablemente les salvó del Consejo de Guerra.

¿Cómo España pudo olvidar a quien durante lustros fue considerada la tercera persona más influyente del país?

### Recuperación del olvido

En el 150 aniversario de su nacimiento, el libro 'Las 150 vidas de

### Ayó a Torres Quevedo, mantuvo una estrecha relación con Alfonso XIII y de sus astilleros salieron Elcano o el velero Marichu

Horacio Echevarrieta' trata de poner luz sobre ese enigma, aportando innumerables historias y anécdotas de una existencia formidable. Bien sostiene en su prólogo el director del Museo Guggenheim, Juan Ignacio Vidarte, que «si Horacio Echevarrieta hubiese nacido en Pittsburgh probablemente asociaríamos su figura con la de algún actor conocido en Hollywood como protagonista de una película basada en una vida extraordinaria».

Murió en el olvido, un día de mayo de 1963 en su finca de Barakaldo. Tan sólo una pequeña necrológica de El Correo Español le recordó... pero casi todos sus proyectos se hicieron realidad y le han sobrevivido hasta nuestros días.

Y es que, como afirma Eduardo Mendoza también prologuista del libro, «muy pocos saben quién fue Horacio Echevarrieta, un hombre que a lo largo de este la-



Construcción en los astilleros de Cádiz del velero Marichu-Gipsy (1927).



Transbordador sobre el Niágara, de Torres Quevedo (1916).

mentable periodo de decadencia y desgobierno impulsó la regeneración del país en muchos campos y estuvo presente cuando España hizo algo que mereciera el aprecio internacional».

#### Unido a Cantabria por mar...

La bahía de Santander fue testigo en 1929 del mayor logro deportivo de Echevarrieta y retratada en las portadas de la prensa de la época cuando el rey Alfonso XIII subió a la cubierta de la goleta de su amigo para felicitarlo por vencer en la regata internacional Plymouth-Santander, que reunía a las mejores embarcaciones y tripulaciones del momento.



Horacio Echevarrieta

El mismo escenario de varios ataques del buque escuela Juan Sebastián Elcano en la capital cántabra, cuyo diseño y fabricación corrió a cargo de los técnicos y empleados en los astilleros de la propiedad del empresario. Su huella perdura incluso en el nombre, propuesto por Echevarrieta para sustituir el de Minerva.

Compartiendo maderas con este símbolo de la Armada Española surgió el velero Marichu para el disfrute de Echevarrieta durante sus estancias en Vizcaya. Aún hoy en activo, renombrado como Gipsy, y convertido en estandarte del Real Club Marítimo de Santander en regatas de vela clásica.

Navíos todos ellos construidos en unos astilleros gaditanos cuyo reflote lo hicieron merecedor del doble nombramiento como hijo adoptivo de la ciudad de Cádiz y que volvieron a resurgir y modernizarse tras la adquisición por el Banco Santander de las acciones de Echevarrieta cuando su situa-

ción económica le forzó a venderlas.

#### Por tierra...

Sus hazañas tocaron también lo social y en 1923 alcanzó su momento de gloria al conseguir la liberación de cientos de prisioneros cautivos en Marruecos tras el Desastre de Annual en la guerra de África, donde combatieron 33 soldados de Astillero y Guarnizo en el Regimiento de Valenciana. Por este hito Alfonso XIII le quiso otorgar el título de marqués del Rescate, pero su condición republicana le movió a rechazarlo a pesar de las ventajas que le ofrecía.

#### Y por aire

Su apuesta por el genio de sus compatriotas le llevó a impulsar y financiar el del sabio cántabro Leonardo Torres Quevedo para construir un transbordador aéreo sobre el río Niágara. El más antiguo del mundo aún en funcionamiento.

#### Las 150 vidas de Horacio

El libro 'Las 150 vidas de Horacio Echevarrieta', que acaba de ver la luz a finales de 2020, es obra de los profesores de la Catedral Unesco de Paisajes Culturales y Patrimonio (UPV/ EHU), Gonzalo Arroita y María Peraita, y del editor especializado en publicaciones de gran formato y calidad gráfica, Javier Amézaga. Recoge más de cien imágenes para ilustrar un periodo histórico único y el testimonio de quienes conocen más de cerca al personaje. Se trata de una edición limitada con una tirada de mil ejemplares y está disponible en librerías o a través de la web [www.horacioechevarrieta.com](http://www.horacioechevarrieta.com)

# Los Cines Groucho cerrarán sus puertas el próximo día 10

La decisión se debe a las dificultades provocadas por la pandemia. Las dos salas santanderinas, que volvieron a proyectar el pasado 31 de julio, ya permanecieron cerradas, desde 2014, casi un año

#### GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. 'Perfumes', cinta dirigida por Grégory Magne; la reposición de la obra de culto 'In the mood for love' de Wong Kar-Wai, y 'Martín Eden', dirigida por Pietro Marchello. serán las últimas proyecciones de los cines santanderinos Groucho durante la presente semana, antes de cerrar sus puertas el próximo día 10. Las céntricas salas han vivido diversas etapas desde su creación en noviembre de 2004. La pandemia se ha convertido en el acelerador de una serie de cambios en la cadena del consumo audiovisual y, en este contexto, los cines vienen sufriendo los efectos de manera acusada.

La decisión de cerrar la próxima semana los Cines Groucho, ubicados en Cisneros, se debe fundamentalmente a las dificultades provocadas por la alerta sanitaria.

Las salas de exhibición cinematográfica reabrieron sus puertas el viernes 31 de julio. La reapertura de las instalaciones se produjo tras cuatro meses y medio de cierre por la pandemia. El 13

de marzo se celebraron las últimas proyecciones antes de decretarse el estado de alarma. José Pinar, propietario de los Cines Groucho, ya había comentado en ocasiones los obstáculos y dificultades a las que se enfrentaba el gremio debido a las sucesivas y diferentes restricciones y a los cambios a medio plazo que afectan a la propia distribución y, por ende, exhibición. La supuesta vuelta a la normalidad de las salas está siendo un proceso gradual, lento en lo que se refiere al público y con menos sesiones. En cualquier caso, Pinar ha defendido en todo momento la cultura, y el cine en particular, como un espacio seguro.

La renovación de la apuesta por el cine de autor y de procedencia primordialmente europea ha caracterizado la programación del sello Groucho. Las salas fueron inauguradas en 2004. En otoño de 2014 cerraron y tras un año de paréntesis volvieron a proyectar tras una reforma y mejora de sus instalaciones. Los dos cines situados en la calle Cisneros —con capacidad total para 200 espectadores—, rompieron en su día la tendencia imparable de cierre de locales que convirtió a Santander en un caso insólito entre las capitales al caer durante un tiempo de salas comerciales de exhibición.

Esta tercera etapa de los cines se ha prolongado cinco años. En 2015 reabrieron tras renovar las instalaciones, obra del arquitecto cántabro Javier Terán, sometidas a una «reforma y a la reno-

vación de la tecnología. La obra fundacional de las salas fue abordada por el arquitecto Domingo de la Lastra.

Los Groucho desembarcaron en la ciudad tras la década de los noventa, marcada por el sucesivo cierre de los cines históricos y la apertura de las cadenas de multisalas en las superficies comerciales de la periferia. En una entrevista publicada por este periódico el propietario confesaba entonces su «cansancio» tras batallar «contra la crisis, el intrusismo de otras salas públicas (Bonifaz, sede de la Filmoteca) y el desorbitado aumento del IVA...

En un informe publicado por este periódico antes de la desescalada, los principales representantes del sector del cine en Cantabria ya ponían en duda su rentabilidad debido a las restricciones sanitarias.

José Pinar, tras esta decisión, mantiene no obstante su intención de analizar las posibilidades de mercado y la evolución del sector en los próximos meses con la idea de estudiar una posible reapertura.

#### Un año convulso

La pandemia ha convulsionado la industria del entretenimiento desde los rodajes y estrenos de películas, que sufrieron un parón de varios meses a nivel mundial, al poder adquirido por las plataformas de streaming, pasando por anuncios como el de Warner y su decisión de estrenar simultáneamente en salas y plataformas.



Acceso en el pasadizo de Cisneros a las salas de cine. Las proyecciones regresaron en verano. CELEDONIO